

Concursos, premios y reconocimientos en América Latina. Reconocimiento CIDAP

Celina Rodríguez
Fundación Artesanías de Chile

El mercado tradicional

Históricamente, el principal espacio para la difusión y comercialización para los artesanos han sido los mercados locales.

Durante la época colonial, el mercado era el lugar preferente para el intercambio de productos, especialmente de producción agrícola, de elaboración alimenticia y productos artesanales como las alfarerías, textiles y otros con fines utilitarios. Era un polo de atracción que reunía a los habitantes de la localidad. También era un lugar de encuentro social importante, donde se compartían noticias y saberes, se realizaban negocios, se transaban servicios y generaban nuevas relaciones.

El desarrollo de esta práctica aún se realiza en nuestra América Latina con diferentes matices, según la mayor o menor cercanía del territorio con los grandes centros urbanos y dependiendo del grado de evolución hacia nuestro actual sistema de mercado.

Feria

Las actuales ferias siguen siendo un espacio de encuentro social para el intercambio de productos. Sin embargo hoy se aplican estrategias más complejas, que incluyen planes de negocios, de producción, de gestión comunica-

cional, de promoción, difusión y educación, de marketing, y de relatos, que enfatizan la presencia del valor de la artesanía junto a todos los instrumentos del marketing.

Esta situación implica una serie de requerimientos que antes no se contemplaban y que hoy necesita de esta visión para ser coherente con los requisitos del mercado.

Con la gran variedad y cantidad de segmentos de mercados, actualmente el artesano desconoce su público objetivo. En el pasado, el artesano productor tenía mayor conocimiento de las alternativas de sus compradores, tenía un contacto o conocía las necesidades de su gente.

Hoy necesita de otros que supestandamente conocen mejor el mercado que ellos o tienen acceso a esos segmentos a los cuales los artesanos no tienen acceso directo. Ese es un aspecto que las ferias de difusión cultural y comercial aportan a las posibilidades comerciales del sector artesanal porque con su gestión ellas pueden asumir y resolver los requisitos del medio.

Si vemos las ferias que actualmente se realizan tanto en América como en otros continentes, éstas se organizan normalmente en torno a un eje o hilo conductor que le da cierta personalidad a la muestra, con un marcado acento en la mercadotecnia. Es decir un proce-

so de curatoría que le imprime el relato al evento, que lo orienta a un público definido, y para la cual la selección de los participantes debe tener en consideración a ambos mundos, el artesano y el público interesado en su obra, buscando generar la mejor interacción posible entre artesanos y comprador visitantes.

Es así que hoy podemos ver ferias indistintamente enfocadas a productos con carácter patrimonial, con un mayor acento en los oficios tradicionales y mayor valor patrimonial; otras que se enfocan a la innovación del producto artesanal, otras en las manualidades, también se encuentran las que tienen una clara orientación hacia el arte popular, y eventualmente hacia determinados oficios, etc. Se pueden determinar muchos temas distintos según las orientaciones del mercado que se designa como objetivo del encuentro.

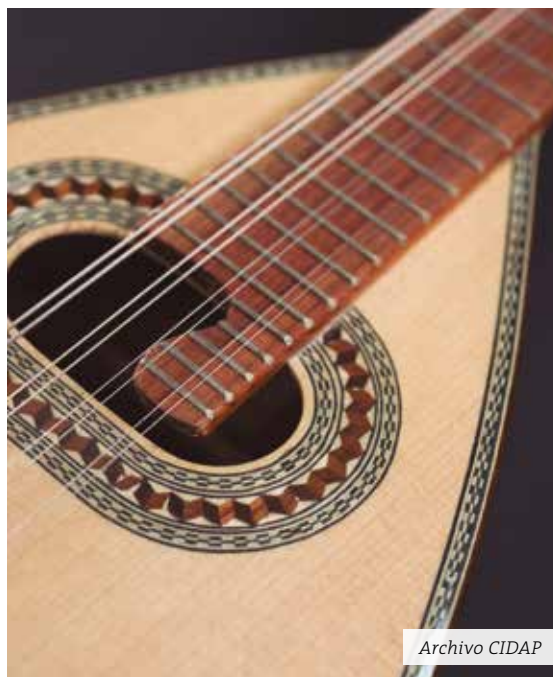
Esta nueva manera de organizar y producir una feria también impone una mayor exigencia tanto en la gestión del evento, que se hace más profesionalizado, como en la calidad de los productos que se exhiben, logrados con una selección más rigurosa de los expositores.

La calidad en el producto artesanal

¿Qué hace que un producto artesanal sea “de calidad”? Pode-

mos pensar en aspectos como la calidad de los materiales, la cercanía con un modelo de patrimonio inmaterial, la técnica, oficio y experiencia del productor, su valor en el uso, etc., por eso surge la inquietud de qué criterios se deben aplicar y cómo ponderarlos.

Así es como, algunos años atrás, desde distintos sectores se ha intentado crear certificados basados en criterios similares a los aplicados en las normas ISO para las artesanías, pero esto no ha sido posible por la sencilla razón que crear normas estrictas es una forma de matar estas mismas expresiones ya que dejarían de tener la libertad de la expresión personal y transformarían el producto en un *commodity* o mercancía más, sin diferenciación entre ellas.



Archivo CIDAP

El Sello UNESCO

Para otorgar una solución a la certificación de calidad, UNESCO creó el Sello o Reconocimiento de Excelencia para las Artesanías, estructurado en torno a pautas comunes, considerando los criterios aplicables a los productos artesanales desde su definición conceptual y tomando en cuenta la definición que desarrolló la UNESCO en 1996.

Este Sello se ha aplicado indistintamente en varios grupos

de países. En Latinoamérica está Cono Sur o Mercosur, que lo conforman los países de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay; y la Región Andina por Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela. Mientras que en Centroamérica, los países de Aruba, Cuba, Haití y República Dominicana. Naturalmente también se han aplicado en las regiones de Asia, donde tiene su origen, y en el continente africano.



Archivo CIDAP



Archivo CIDAP

El Sello Nacional de Artesanía

La experiencia que hemos tenido en nuestro país -Chile- al aplicar este Reconocimiento ha sido muy exitosa por circunstancias especiales, debido a que éste mismo se ha utilizado como un modelo para crear el Sello Nacional de Artesanía, que se aplica con los mismos criterios que el internacional.

Hemos hecho de esta distinción un sello con valor nacional, que se ha convertido en un referente importante para el sector artesanal, incorporado dentro de las políticas públicas del país. A diferencia del Reconocimiento Internacional, que se realiza cada dos años, en Chile se hace anualmente.

Esta periodicidad nos ha permitido tener mayor experiencia y maduración en la aplicación de los criterios reglados. Cada año hacemos un análisis de los objetos ganadores y es así que hemos evolucionado en la aplicación de estos mismos criterios.

Este Sello está enfocado, especialmente, en promover la innovación de los diseños artesanales y la búsqueda de nuevos mercados para ellos. Poner en curso estos conceptos es un proceso de mejoramiento continuo ya que, aunque es relevante la autenticidad de ellos, se deben aplicar de una forma virtuosa, aplicando elementos

que conjuguen todos los criterios. Esto ha sido todo un aprendizaje, primero para el Comité Organizador, luego para los jurados nacionales en la correcta comprensión de los criterios y finalmente en la apropiada difusión de estos criterios a los mismos artesanos participantes.

En Chile, el Comité Nacional, que organiza el Sello Nacional y el Reconocimiento a la Excelencia, está compuesto por una entidad pública, el Área de Artesanía del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA), y el Programa de Artesanía de la Universidad Católica de Chile.

En este aprendizaje, en el Comité Nacional nos dimos cuenta que los productos con gran carga tradicional pueden ser de alta calidad, y si aplicamos correctamente todos ellos, estos productos no tienen oportunidad de contar con este sello; por esto, estamos iniciando la creación de otros reconocimientos para los distintos tipos de artesanías. Actualmente estamos estudiando el Sello de Excelencia para los Pueblos Originarios con el objetivo de proponer una estrategia de puesta en valor y rescate de los objetos tradicionales en riesgo de desaparición. Otro sello que también se comenzará a aplicar será el de los instrumentos musicales, ya que son oficios especiales que re-

quieren también de un jurado particular y una difusión específica.

Durante el año 2014 se realizaron dos versiones del Reconocimiento de Excelencia para las artesanías en América Latina. La segunda versión del Reconocimiento de Excelencia UNESCO de la Región Andina, llevado a cabo en Cuenca, Ecuador; organizado por el CIDAP.

La cuarta edición del **“Programa Reconocimiento de Excelencia para Productos Artesanales MERCOSUR”** realizada en Salto, Uruguay, que desde éste año se organiza conjuntamente con el World Crafts Council y bajo el auspicio de UNESCO.

La importancia que estos reconocimientos sean de carácter internacional aporta varios beneficios. Uno de ellos es establecer un estímulo para los artesanos al ver

reconocido su esfuerzo por mantener y mejorar el patrimonio inmaterial al que ellos se dedican. Otro de estos beneficios es la posibilidad de asegurar la calidad de los productos que brinda a los organizadores de ferias o exhibiciones, lo que redundará en una mayor certeza de éxito en llegar a su audiencia.

En el 2014, entre el 31 de octubre al 4 de noviembre, el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP) realizó el XII Festival de Artesanías de América en la ciudad de Cuenca, Ecuador. Desde el año 2012 este festival se realiza en un espacio público, el Barranco del río Tomebamba. Su objetivo de ese año fue la difusión y promoción de los ganadores de los Reconocimientos de Calidad de los países latinos.

La labor que han realizado todas las instituciones públicas y privadas que se han dedicado y preocu-

ARTESANÍA CON SELLO ÚNICO

LA SÉPTIMA VERSIÓN DEL SELLO DE EXCELENCIA A LA ARTESANÍA ACABA DE PREMIAR A LOS MEJORES DE 2014, SIETE OBJETOS DE DIFERENTES REGIONES DEL PAÍS, QUE DESTACARON POR SU AUTENTICIDAD, INNOVACIÓN Y SUSTENTABILIDAD.

Texto, Jimena Silva Cabilles. Fotografías, Macarena Achurra, gentileza Consejo de la Cultura.



SET DE BALÁI

Fuente: <https://goo.gl/Pud4Ze>

pado del sector artesanal ha sido relevante para su desarrollo, en el aporte de una nueva mirada sobre las artesanías como productos con valor patrimonial y posibilidades de crecimiento para un sector de personas vulnerables con un gran capital de conocimiento tradicional y educación no formal. Las políticas y recomendaciones han surgido del encuentro generado por las instituciones que crearon un discurso que hoy vemos aplicado en muchos países, donde se recoge con propiedad el valor de estos oficios y en sectores que han sido invisibilizados en nuestras regiones.

Sin embargo, veo con preocupación que en muchas de estas organizaciones internacionales comienza a decaer su interés por el sector artesanal, en parte de-

bido a la poca satisfacción lograda en los resultados obtenidos de las intervenciones realizadas en la gran apuesta del trabajo colaborativo entre el diseño y la artesanía.

Si se hace un análisis cualitativo y cuantitativo de esta labor puede que, efectivamente, los resultados alcanzados no sean los esperados que cuando se comenzaron a fomentar estas políticas. Sin embargo, la experiencia aplicada durante estos años nos podría dar luces sobre las razones de estas conclusiones y así insistir con nuevas estrategias mejor adaptadas a estos tiempos, -atendiendo a la irrupción de las tecnologías-, considerando que las propuestas iniciales se hicieron hace ya más de cuarenta años.



